

Con la mira puesta en El Niño

Tienen profesiones diversas y su atención está centrada en monitorear las condiciones oceano atmosféricas ■ Vigilan la gestación del evento climático

ROSA TORRES GOROSTIZA
torresr@granasa.com.ec ■ GUAYAQUIL

Tres centros científicos de Guayaquil, cada uno integrado por profesionales de diversas especialidades, vigilan las condiciones oceano atmosféricas que, hasta ahora, anuncian la gestación de un fenómeno climático El Niño, cuya fuerza y afectación al país aún es incierta, como lo son

siempre los eventos naturales.

En el sur de la ciudad, a escaso un kilómetro del Puerto de Guayaquil, está el Instituto Oceanográfico de la Armada (Inocar) que, con más de cien hombres y mujeres, monitorean las condiciones oceánicas durante las 24 horas del día.

En pleno centro de la ciudad, a una cuadra del malecón del río, está el teatro de

operaciones del Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (Inamhi), donde más de una veintena de profesionales monitorean las condiciones atmosféricas.

En el norte, en el campus Prosperina, de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), están los oceanógrafos de la Facultad de Marítima y Ciencias del Mar.

En total, entre las tres entidades, unas 180 personas que tienen puesta su mira científica en descifrar las pistas de un fenómeno climático, que les permitan pronosticar, con más o menos certeza, los efectos que sentirá el país en los próximos meses. Según el pronóstico internacional, El Niño podría llegar en noviembre y hacerse sentir hasta enero.

ESPOL

Un estudio del mar y la tierra

RICHARD CASTRO / EXPRESO



Los investigadores. Los oceanógrafos Mercy Borbor Córdova, José Luis Santos y José Marín Jarrín.

■ Mercy Borbor, José Marín y José Luis Santos integran el equipo de doce oceanógrafos, entre activos y jubilados, de la Escuela Politécnica del Litoral (Espol) que monitorean el fenómeno El Niño.

Santos, con un doctorado en ciencias atmosféricas y con más de 20 años de experiencia en el estudio del cambio climático y el fenómeno El Niño, centra su atención en el estudio de la información que le llega, por un lado desde la

EL DETALLE

Aporte. La Espol, con su equipo, aporta a la elaboración de las previsiones del comité de Estudio del Fenómeno El Niño (Erfen).

estación meteorológica automática que está ubicada en una terraza, a unos diez metros de su oficina; y por otro, desde el Centro Nacional de Acuicultura e Investigaciones Marinas (Cenaim), ubicado en San Pedro, en la

península de Santa Elena. Otra fuente son los reportes de los satélites, obtenidos principalmente a través de la Agencia Meteorológica de Estados Unidos y el Buró de Meteorología de Australia.

Mientras Santos estudia las condiciones oceano atmosféricas, Mercy Borbor, oceanógrafa ambiental, dirige sus esfuerzos a conocer los impactos que aquello podría provocar en la salud de los ecuatorianos, por enfermedades tropicales.

Y por ello, su objetivo es difundir, con talleres, reuniones y por otros canales, la información de utilidad para gobiernos locales y otras entidades estatales y los ciudadanos, que les permita hacer mapas de riesgos.

El tercero del equipo, José Marín, un becario prometeo, ecógrafo en peces y crustáceos, estudia la vida marina y su gran misión será, en los próximos meses, descubrir lo que pasa en la vida marina por El Niño.

INOCAR

Los vigilantes del océano

RICHARD CASTRO / EXPRESO



Control. Durante las 24 horas, el centro de monitoreo del Inocar monitorea lo que pasa en el océano.

■ En unos días más, en otros menos, pero al menos 150 marinos del Instituto Oceanográfico de la Armada dedican sus esfuerzos diarios a vigilar las condiciones oceánicas. El objetivo que ahora en adelante es develar si culmina la gestión de El Niño que está gestándose en el Pacífico central.

De los pronósticos que este organismo genere dependerá, en parte, las acciones que adopten las autoridades locales y nacionales.

En unos casos, la

EL DETALLE

Equipos. El Inocar de la Armada, es el único centro de investigación oceánica que tiene el país. Cuenta con equipos de punta.

vigilancia se hace durante las 24 horas del día, por turnos, desde el centro de monitoreo, al mando del teniente Carlos Perugachi.

En otros casos, el aporte es a través de la recopilación y la lectura de la infor-

mación recibida desde las estaciones meteorológicas, las boyas oceánicas, de los cinco robots submarinos desplegados en el océano, de los flotadores o desde el buque Orión que está preparándose para zarpar antes de que culmine este mes, para monitorear el mar, desde la costa continental hasta Galápagos.

El Inocar, cuenta Perugachi, posee cinco áreas técnicas principales, que generan productos y servicios diarios,

que ayudan a saber lo que está pasando en el ambiente ecuatoriano.

Estas áreas son: hidrografía y ayuda a la navegación; ciencias del mar; el centro ecuatoriano de datos marinos costeros, fondos oceánicos e implementación de la Convemar.

A través de su trabajo se puede conocer, entre otras cosas, la temperatura del mar, la fuerza de los vientos y la intensidad o debilidad de las lluvias, en época invernal.

INAMHI

Los vigías de las condiciones atmosféricas

ÁLEX LIMA / EXPRESO



Monitoreo. En Guayaquil existe un grupo de investigadores del Inamhi.

■ Tres grandes grupos de herramientas sirven a una veintena de profesionales que labora en el departamento de predicción meteorológica del Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (Inamhi) en Guayaquil.

Desde allí, desde hace ocho años, se monitorean las condiciones atmosféricas de la cuenca del Guayas, que involucra a ocho provincias: Guayas, Manabí, Los Ríos, Bolívar, Chimborazo, Azuay, Ca-

ñar y Galápagos.

Bajo la coordinación de Raúl Mejía están los equipos que, entre otros, integran José González y Javier Lascano, ingenieros electrónicos; Carlos Naranjo Silva y Jaime Fuentes, ingenieros ambientales; y el meteorólogo Jorge Lligisaca.

Son pronosticadores, observadores, radiofonistas, técnicos de modelación numérica, que, diariamente recogen, analizan y emiten los pronósticos del

tiempo para una zona de vigilancia que abarca, aunque no en toda su extensión, a ocho provincias situadas en la llamada gran cuenca del Guayas.

En total, en esa gran extensión de correntosos ríos, hay instaladas 22 estaciones meteorológicas automáticas, 23 hidrológicas y 56 convenciones (poblométricas y sinópticas), que miden, entre otros parámetros, humedad, temperatura, vientos. El Inamhi también tiene hi-

EL DETALLE

Jurisdicción. Desde hace 8 años existe el centro de monitoreo del Inamhi en Guayaquil. Su área: la cuenca del Guayas.

drólogos que monitorean el nivel y la calidad del agua de los ríos, entre ellos, Macul, Cañar, Bulubulu, Daule y Babahoyo.

El trabajo en estos días de verano es calmado, pero ya se preparan para la llegada de El Niño. Para todos, si llega, será el primero al que le monitorean sus efectos de 07:00 a 21:00.

EL VIDEO en nuestra app GRANASA. Búscanos en App Store y Google Play.